MEGAMISIÓN 2025

GUÍA PARA LA CAMPAÑA DE MÍSTICA

Yo también quiero ser SANTO

CAMPAÑA DE MÍSTICA

"Todos los fieles, de cualquier estado o régimen de vida, son llamados a la plenitud de la vida cristiana y a la perfección de la caridad. ***Todos son llamados a la santidad:*** *«Sed perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto»"* ***(CEC, 2013).***

Existe un gran mito sobre la santidad. Muchos creen que es solo para algunas pocas personas *"extraordinarias"*, pero no es así. Todos por el hecho de estar bautizados **estamos llamados a la santidad.** Los santos son personas, como tú y yo, que aman profundamente a Dios. Su amor por Cristo se ve reflejado en acciones concretas al vivir las virtudes y entregándose constantemente a Dios.

Nuestro llamado a la santidad comenzó en el Bautismo, que nos otorgó la gracia santificante y nos hizo partícipes de la vida divina de la Santísima Trinidad. Es ahí donde recibimos las virtudes teologales de la Fe, Esperanza y Caridad, y las virtudes morales.

Este llamado universal a la santidad, no lo debemos pensar como una llamada inalcanzable, sino como una invitación diaria a amar *"con todo nuestro corazón, con toda nuestra alma, con nuestra mente y con todo nuestro ser"* ***(Cf. Mc 12, 28-34).*** Los santos no fueron necesariamente personas con talentos sorprendentes o circunstancias únicas; más bien, fueron personas ordinarias que eligieron amar a Dios con una profundidad y un compromiso extraordinario. Este amor se manifestó en sus acciones, al tener una profunda vida de oración y al vivir las virtudes

día a día, transformaron los momentos cotidianos en actos de fe. La santidad no es una meta lejana reservada para los *"excepcionales"*; es un camino abierto para todos los que desean sinceramente amar a Cristo.

En este contexto diario, los ojos de la fe encuentran constantes oportunidades para amar a Dios y servir al prójimo, dotando de gran valor humano y sobrenatural a lo que parece pequeño e insignificante. San Josemaría Escrivá decía:
"Hay un algo santo, divino, escondido en las situaciones más comunes, que toca a cada uno de vosotros descubrir... Os aseguro, hijos míos, que cuando un cristiano desempeña con amor lo más intrascendente de las acciones diarias, aquello rebosa de la trascendencia de Dios" ***(Conversaciones, 114 y 116).***

Esto significa que, incluso cuando estemos estudiando, lavando platos o llevemos a nuestros hijos al fútbol, podemos actuar con y en el amor de Cristo, tal y como lo hicieron los santos. **La santidad se trata de estar apasionadamente enamorados de Jesus en la vida diaria.** El papa Francisco enfatiza que la santidad no tiene un único camino, cada santo hace su *"propio camino"*, de ahí que no debemos desanimarnos porque nos parezcan inalcanzables algunos modelos de santidad. Cada uno de nosotros debe discernir cuál es el camino que debe recorrer, no se trata de *"copiar"* la vida de un santo determinado, *"lo que interesa es que cada creyente discierna su propio camino y saque a la luz lo mejor de sí, aquello tan personal que Dios ha puesto en él y no que se desgaste intentando imitar algo que no ha sido pensado para él"* ***(Gaudete et Exsultate, 11).*** De lo que se trata es de vivir el Evangelio en nuestro propio estado de vida, *"cada uno por su camino"*. Los santos son, ciertamente, propuestos por la Iglesia como *"modelos de vida"* porque nos demuestra que un amor perfecto si es posible aquí en la tierra, pero no debemos olvidar que **Jesús es el modelo** de toda perfección, Él es *"iniciador y consumador"* de la santidad. **Jesús envió a todos al Espíritu Santo para llevarnos por el camino de la santidad (Cf. Lumen Gentium, 40).**

Ahora para vivir en el amor de Cristo e irradiar la gloria de Dios necesitamos **imitar a Cristo** y eso significa crecer en virtud. Santo Tomás explica que para que exista la virtud debemos fijarnos en dos cosas: *"en lo que hacemos y en la manera en cómo lo hacemos"* ***(Quodlibetum IV, q.10, a.1).*** Si queremos ser santos, el camino más accesible, confiando en la gracia de Dios, es procurar hacer todo con la mayor perfección posible, prestando atención a los pequeños detalles día tras día, a lo largo de toda nuestra vida. Hay tantas virtudes que se pueden vivir y fortalecer haciendo las cosas pequeñas con amor y esmero. Las virtudes nos ayudan a convertir lo ordinario en extraordinario, son nuestra escalera, junto con la oración y los sacramentos, al cielo.

Bibliografía: Escrivá de Balaguer, Josemaría. (1968). Conversaciones; Amar al mundo apasionadamente. No. 114 y 116. https://escriva.org/es/conversaciones/amar-al-mundo-apasionadamente/

LISTONES DE SANTIDAD

Ser santo requiere que nos deshagamos del pecado, de las imperfecciones y de los apegos innecesarios a las cosas de este mundo. En otras palabras, si deseamos ser santos, debemos desapegarnos de todo lo que no nos lleva a Dios y eso lo hacemos al vivir las virtudes. El objetivo es vaciarnos del egoísmo, avaricia, lujuria, odio, ira, pereza espiritual y, sobre todo, de la soberbia, para que Dios pueda llenarnos con su gracia. Además, cuanto más practiquemos todas las virtudes, especialmente la caridad, fe, esperanza y humildad, más santos nos volveremos; y cuanto más santos seamos, más alto ascenderemos en nuestra vida de oración, y cuanto más elevada sea nuestra vida de oración, más cerca estaremos de alcanzar la unión con Dios. Seremos santos en la medida en que hagamos a Jesús el centro de nuestra vida, al punto que podamos decir como san Pablo, *"para mí vivir es Cristo"* ***(Flp 1, 21).***

Hemos escogido ocho santos, que representan ocho de las principales virtudes, para que nos ayuden a vivir el amor de Dios en esta Semana Santa. Cada día durante las misiones, un santo será nuestro guía para vivir una virtud. Después de las actividades de la noche, se leerá la tarjeta de cada santo y la virtud que representa para que todos los misioneros la vivan al día siguiente. El responsable dará a cada misionero un listón del color del santo para que lo amarren en su morral y sirva de recordatorio de la virtud que se vivirá durante el día.

DOMINGO DE RAMOS

SIERVA DE DIOS, HERMANA CLARE CROCKETT

HUMILDAD

VIRTUD: Humildad

Disposición a vivir de acuerdo con la verdad de lo que somos. No juzgarnos como mayor de lo que realmente somos.

HISTORIA:

La Hermana Clare Crockett nació en 1982 en Derry, Irlanda del Norte. De joven, Clare soñaba con ser actriz y vivir una vida de fama y éxito en el mundo del entretenimiento. Su vida dio un giro profundo cuando, a los 17 años, durante un viaje a España en Semana Santa, experimentó una fuerte llamada de Dios. En un momento de oración, se sintió movida a dejar sus planes y entregarse completamente a Él.

A los 18 años, Clare ingresó a las Siervas del Hogar de la Madre, una congregación religiosa dedicada a la evangelización y la formación de los jóvenes en la fe católica. Con su alegría contagiosa y su gran carisma, pronto se convirtió en una hermana querida en su comunidad. Pasó años sirviendo en España, Estados Unidos y, finalmente, en Ecuador, donde dedicó sus últimos años a la educación de niños y jóvenes.

La humildad fue la brújula que guio su vida. Con su gran talento y personalidad extrovertida, Clare vivió con sencillez y puso las necesidades de los demás

antes que las suyas. Aceptó la llamada de Dios sin mirar atrás, renunció a la fama para dedicarse a una vida de servicio. En sus años como religiosa, se esforzó por cultivar una vida de sacrificio y entrega, dependiendo de la gracia divina en todo momento.

En 2016, la Hermana Clare falleció a los 33 años durante el terremoto en Playa Prieta, Ecuador, mientras ayudaba a sus alumnos a ponerse a salvo. Su vida breve pero intensa fue un ejemplo de humildad y servicio.

El domingo 12 de enero de 2025 tuvo lugar la apertura solemne de su causa de beatificación y fue nombraba Sierva de Dios en la Catedral Magistral de los Santos Niños Justo y Pastor de Alcalá de Henares.

Oración:

Señor, Dios de bondad infinita, concédeme la virtud de la humildad para que pueda ver en cada persona Tu rostro y servir con un corazón sencillo, sin buscar reconocimiento, sino solo el bien de los demás.

Dame la gracia de olvidarme de mí mismo para poner a los demás primero, y de aceptar mis limitaciones con paz y gratitud, reconociendo que todo bien proviene de Ti. Ayúdame, Señor, a vivir en la verdad, con un corazón puro, abierto al amor y al servicio desinteresado.

Por la intercesión de la Hermana Clare, hazme humilde para que en cada acto de amor y en cada obra de caridad pueda reflejar Tu amor infinito. Amén.

Propósito:

Ofrecer eso que más me vaya a costar durante las misiones y disponer mi corazón para vivir toda la semana con humildad.

Color:

Listón color vino

LUNES SANTO

SAN JUAN PABLO II

PRUDENCIA

VIRTUD: Prudencia

Disposición para discernir y elegir el bien adecuado en cada circunstancia y los medios rectos para realizarlo. Es la virtud que guía a la razón para tomar decisiones correctas.

HISTORIA:

En medio de los grandes cambios de la historia y las dificultades del mundo moderno, las palabras y acciones de San Juan Pablo II siempre han sido una guía para la humanidad. Su liderazgo centrado en la prudencia fue y sigue siendo un faro de luz en medio de los conflictos y dificultades que el mundo ha enfrentado. A lo largo de su pontificado, que duró casi 27 años, San Juan Pablo II dejó una huella imborrable en la Iglesia Católica y en el mundo. Fue un firme defensor de los derechos humanos, la dignidad de la persona y la paz, y trabajó incansablemente para difundir el mensaje del Evangelio.

Karol Wojtyla nació el 18 de mayo de 1920 en Wadowice, Polonia. Fue elegido Papa el 16 de octubre de 1978, tomando el nombre de Juan Pablo II, y se convirtió en uno de los papas más influyentes y queridos de la historia moderna. Sus primeras experiencias en Polonia durante la guerra lo convirtieron en un firme defensor de los derechos humanos y la justicia social. Jugó un papel importante para ayudar a poner fin al largo gobierno del comunismo soviético en Rusia y en Europa del Este,

incluido a su país natal, Polonia. El Papa Juan Pablo II llamó a la solidaridad entre todas las personas del mundo. Viajó por el mundo, llevando la luz del cristianismo a lugares donde la Iglesia era perseguida.

Sin importar el lugar al que iba, y las circunstancias en la que se encontraba, siempre encontró la mejor manera de predicar el Evangelio promocionando la paz y reconciliación, respeto por la vida humana, el valor de la familia y la caridad fraterna. Su vida estuvo marcada por su prudencia y valentía, su cercanía a los jóvenes al establecer la Jornada Mundial de la Juventud.

Su incansable lucha contra el totalitarismo, el comunismo y las injusticias sociales, fue fundamental para lograr la caída del comunismo en Europa del Este. Su prudencia se evidenció en su capacidad para mantener un equilibrio entre ser firme en sus principios y al mismo tiempo actuar con delicadeza para evitar la violencia, alentando la reconciliación y el diálogo. Fue beatificado en 2011 y canonizado en 2014.

Oración:

Señor, Dios de sabiduría y amor, te ruego me concedas la virtud de la prudencia, para que sepa discernir Tu voluntad en mis decisiones y actúe con valentía y sensatez, buscando siempre el bien verdadero. Concédeme, Señor, la claridad para distinguir lo correcto de lo erróneo, y la humildad para escuchar Tu voz en mi corazón. Que la prudencia ilumine mi vida, ayudándome a vivir con propósito, con caridad y respeto hacia los demás.Por la intercesión de San Juan Pablo II, dame la gracia de ser prudente en mis palabras y acciones, buscando siempre glorificarte a Ti en todo lo que haga. Ámen.

Propósito:

Al estar conviviendo con las personas de la comunidad voy a ser muy cuidadoso/a con mis palabras y actitudes.

Color:

Listón color naranja

MARTES SANTO

SANTA GIANNA BERETTA MOLLA

MAGNANIMIDAD

VIRTUD: Magnanimidad

Inclinación a tener aspiraciones elevadas, a buscar grandes cosas en el ámbito moral, y a no contentarse con lo mediocre. Se trata de una noble ambición, pero orientada hacia la excelencia en el bien, sin caer en la arrogancia o la soberbia.

HISTORIA:

Santa Gianna Beretta Molla nació el 4 de octubre de 1922 en Magenta, Italia, en una familia profundamente católica. Desde joven, Gianna mostró una gran devoción a Dios y un interés por la medicina. Se graduó en la Universidad de Milán como médico y se especializó en pediatría. En 1955, se casó con Pietro Molla, con quien tuvo cuatro hijos. A lo largo de su vida, Gianna combinó su carrera profesional con su vocación de esposa y madre.

En 1961, durante su cuarto embarazo, los médicos le informaron que sufría de un tumor en el útero que requería cirugía. Gianna, al conocer los riesgos, decidió postergar la intervención, ya que sabía que la operación podría poner en peligro la vida de su bebé. Eligió una operación menos invasiva, que permitió salvar la vida de su hijo, pero comprometió la suya. Después de dar a luz a su hija, Gianna sufrió graves complicaciones y murió el 28 de abril de 1962, a los 39 años.

Gianna Beretta Molla fue beatificada en 1994 y canonizada en 2004 por el Papa Juan Pablo II. Es conocida por su generoso sacrificio y amor incondicional por su familia, y es considerada un ejemplo de vida cristiana y madre ejemplar.

La virtud de la magnanimidad, que implica una gran generosidad y nobleza de espíritu, fue vivida de manera ejemplar por Santa Gianna Beretta Molla. A lo largo de su vida, Gianna mostró una profunda grandeza de alma al ser capaz de poner en primer lugar el bienestar de los demás, incluso por encima de su propia vida.

Su decisión de sacrificar su salud y, finalmente, su vida por salvar la de su hija muestra una magnanimidad extraordinaria. No solo asumió el sufrimiento con valentía, sino que lo hizo con un espíritu generoso y dispuesto a ofrecer todo por amor a su familia y a Dios. A pesar de las dificultades que enfrentó, Gianna nunca mostró resentimiento o amargura, sino que vivió su maternidad y su vocación profesional con alegría y entrega. Su capacidad para dar y sacrificarse por los demás, incluso hasta el último momento de su vida, es un ejemplo claro de magnanimidad cristiana.

Oración:

Jesús, fuente de amor y generosidad, te pido la gracia de la magnanimidad, esa grandeza de corazón para poder entregarme con valentía y generosidad a Tu voluntad, ofreciendo mi vida en servicio a los demás y amando sin medida.

Dame la fuerza para dar lo mejor de mí, especialmente en los momentos difíciles, y para enfrentar cada reto con un corazón abierto y confiado. Que pueda acoger Tu voluntad con alegría, sin temor al sacrificio, y que en cada acto de entrega se haga visible Tu amor infinito.

Por la intercesión de Santa Gianna, concédeme vivir con un espíritu magnánimo, capaz de abrazar grandes ideales, y dispuesto a amar y entregar la vida como ella lo hizo, con total abandono en Ti. Amén.

Propósito:

Me voy a proponer dar más y llegar a la última casa. Cuando crea que he dado mucho, me propondré dar más.

Color:

Listón color verde

MIÉRCOLES SANTO

SAN JOSÉ SÁNCHEZ DEL RÍO

FE

VIRTUD: Fe

Virtud teologal por la cual nos abandonamos confiadamente en Dios y asentimos amorosamente a todo lo que nos ha revelado.

HISTORIA:

San José Sánchez del Río nació el 28 de marzo de 1913 en Sahuayo, Michoacán, México. Era el tercero de siete hijos en una familia católica. Desde joven, mostró un profundo amor por Dios y por su fe. Su vida fue marcada por los turbulentos eventos de la Guerra Cristera en México, un conflicto en el que el gobierno mexicano de la época perseguía a la Iglesia y trataba de suprimir la práctica religiosa.

A los 14 años, José se unió al ejército de los "Cristeros",grupo de campesinos y otros combatientes que luchaban por la libertad religiosa y el derecho a practicar su fe en un contexto de intensa persecución. A pesar de su juventud, mostró una gran valentía y firmeza en sus convicciones. Durante la guerra, José fue capturado por las fuerzas federales y, después de ser sometido a torturas, fue martirizado por negarse a renunciar a su fe católica. El 10 de febrero de 1928, José fue ejecutado de manera cruel, a sus 14 años, pero antes de morir, pronunció las palabras: ¡Viva Cristo Rey! ¡Viva la Virgen de Guadalupe!

San José Sánchez del Río fue beatificado el 20 de noviembre de 2005 por el Papa Benedicto XVI y canonizado el 16 de octubre de 2016 por el Papa Francisco.

La virtud de la fe fue el núcleo de la vida de San José Sánchez del Río, pues pesar de su corta edad, vivió su fe con una intensidad y firmeza que lo hicieron un modelo para los cristianos de todas las edades. Su fe no solo se manifestó en su devoción diaria, sino también en su disposición a enfrentar la muerte por mantenerse fiel a Cristo y a su Iglesia. Durante su tiempo en el ejército cristero, José dio testimonio de su fe con valentía, rechazando las ofertas del gobierno que le pedían renunciar a su religión y a su amor por Cristo. Incluso cuando fue arrestado y torturado, mantuvo su fe inquebrantable. Su grito de "¡Viva Cristo Rey!" al final de su vida reflejó su firme creencia en la victoria final de Cristo y su total confianza en la vida eterna. La fe de San José Sánchez del Río fue una fe viva y activa, que lo llevó a la acción y al sacrificio. Su valentía al enfrentar la muerte por Cristo es un testimonio profundo de lo que significa vivir y morir con fe.

Oración:

Oh Dios, fuente de toda gracia, te suplico me concedas la virtud de la Fe, esa fe fuerte y firme que sostuvo a San José Sánchez del Río en su martirio. Que, como él, pueda yo confiar plenamente en Ti y en Tus promesas, sin temor a las pruebas y sufrimientos. Señor, fortaléceme en mi fe, para que la viva con valentía y la defienda con amor, sin importar las dificultades que enfrente. Que la fe me sostenga en cada momento de mi vida y me guíe hasta alcanzarte en la eternidad. Por la intercesión de San José Sánchez del Río, concédeme, Señor, vivir y morir en la fe. Amén.

Propósito:

Buscaré encontrarme con Dios durante el retiro y entregarle lo que más me cuesta de mi vida confiando en su amor y teniendo fe en su providencia.

Color:

Listón color azul

JUEVES SANTO

BEATO JOSÉ ANACLETO GONZÁLEZ FLORES

FORTALEZA

VIRTUD: Fortaleza

Voluntad constante de soportar los males y vencer los obstáculos que se oponen a la realización del bien.

HISTORIA:

El Beato José Anacleto González Flores fue un laico mexicano, abogado y líder de la resistencia durante la persecución religiosa en México a principios del siglo XX. Nació en Tepatitlán, Jalisco, el 13 de julio de 1888, y desde joven se destacó por su fe profunda y su amor a la Iglesia, a pesar del contexto de creciente hostilidad hacia la religión.

Ejerció la virtud de la fortaleza a lo largo de su vida, enfrentando la injusticia con valentía. Estudió derecho y trabajó como profesor y abogado, defendiendo a aquellos perseguidos por su fe. Aunque inicialmente se opuso a la violencia y abogó por una resistencia pacífica, la intensificación de la persecución lo obligó a tomar decisiones difíciles en su lucha por la justicia y la libertad religiosa.

En 1927, fue arrestado, torturado y martirizado por las autoridades que intentaban suprimir la fe católica. No renegó de su fe ni cedió a las presiones para traicionar a sus compañeros. Su fortaleza y fidelidad a Cristo se hicieron evidentes hasta el último momento, cuando, a pesar del dolor extremo, mantuvo

la calma y la paz interior, perdonando a sus verdugos y proclamando su fe en voz alta. Su martirio se convirtió en un testimonio poderoso del valor y la convicción que la virtud de la fortaleza infundió en su vida, llevándolo a entregar su vida por amor a Dios y a la Iglesia. Fue beatificado en el año 2005, y hoy su ejemplo inspira a muchos a vivir su fe con valor y firmeza.

Oración:

Querido Jesús, solo soy débil, pero contigo puedo hacer todas las cosas. Dame la gracia de tener un espíritu fuerte y firme, para ser valiente ante las dificultades, fiel a mi fe y comprometido a defender la verdad, sin temor al sacrificio. Ayúdame a mantenerme firme en medio de las pruebas y de no dudar en hacer el bien, aun cuando cueste. Que mi vida sea un testimonio de amor a Ti y a mis hermanos, dispuesto a ofrecer todo por Tu causa y Tu verdad.

Por la intercesión del beato José Anacleto, Señor, concédeme la fortaleza para vivir y morir como un verdadero testigo de Tu amor y Tu justicia. Amén.

Propósito:

Ahora que empieza el Triduo Sacro, le daré de mi fortaleza a Cristo y buscaré consolarlo en Getsemaní.

Color:

Listón color dorado

VIERNES SANTO

SANTA JACINTA Y SAN FRANCISCO

SACRIFICIO

VIRTUD: Sacrificio

Es un acto voluntario de renuncia y de ofrecimiento a Dios de lo más valioso que se tiene, en señal de adoración, agradecimiento y amor.

HISTORIA:

Santa Jacinta y San Francisco Marto fueron dos de los tres pastores que presenciaron las apariciones de la Virgen María en Fátima, Portugal, en 1917. Jacinta tenía 7 años y Francisco 9 años cuando comenzaron a experimentar los mensajes de la Virgen, que les pedía oración, penitencia y sacrificio por la conversión de los pecadores. Aunque muy jóvenes, Jacinta y Francisco respondieron generosamente a las peticiones de la Virgen, mostrando un amor profundo por Dios y una disposición a sufrir por Él.

Durante las apariciones, Jacinta fue conocida por su gran fervor y devoción, mientras que Francisco, más introvertido, también ofreció sus oraciones y sacrificios en silencio. A través de sus visiones, ambos niños vieron el sufrimiento de muchos, y entendieron la importancia de la penitencia y el sacrificio en la vida cristiana.

San Francisco murió el 4 de abril de 1919, y su hermana Santa Jacinta falleció el 20 de febrero de 1920, ambos debido a complicaciones de la gripe española que azotó Europa en esa época. Fueron beatificados por el Papa Juan Pablo II en 2000 y canonizados en 2017 por el Papa Francisco.
La virtud del sacrificio fue central en la vida de Santa Jacinta y San Francisco Marto.

Aunque eran muy jóvenes, su amor a Dios y su deseo de ayudar a las almas los llevó a hacer sacrificios extraordinarios. La Virgen María les pidió que ofrecieran sus sufrimientos por la conversión de los pecadores y por la paz en el mundo, y ambos niños aceptaron esta misión con un corazón generoso y dispuesto.

Jacinta especialmente se destacó por sus sacrificios. A menudo ofrecía sus pequeños sufrimientos diarios como penitencia y al final de su vida ofreció los grandes dolores que le ocasionaba su enfermedad. Un día le confío a Lucia: «Sufro mucho; pero ofrezco todo por la conversión de los pecadores y para desagraviar al Corazón Inmaculado de María». Francisco, por su parte, vivió su sacrificio de manera más interior. Era un niño callado y reservado, pero su amor por Jesús y por la Virgen se expresaba en su constante ofrecimiento de oraciones y sacrificios. Aunque su sufrimiento era menos visible, su pureza de corazón y su dedicación a los ideales de la Virgen lo convirtieron en un ejemplo de sacrificio silencioso. Ambos niños vivieron el sacrificio con alegría y amor, sabiendo que todo lo que ofrecían, incluso en su corta vida, era un acto de amor hacia Dios y hacia los demás.

Oración:

Señor Dios, te doy gracias por tu infinito amor y por el sacrificio de tu Hijo Jesucristo en la Cruz. Te pido que me concedas la virtud del sacrificio, para que, con generosidad y amor, sea capaz de renunciar a mí mismo y ofrecerte lo que tengo, por tu gloria y el bien de mis hermanos. Que en cada sacrificio que realice, pueda imitar tu ejemplo de amor y entrega. Fortalece mi voluntad para que siempre te ponga a Ti en primer lugar, aceptando con gozo y humildad todo lo que me pides. Amén.

Propósito:

Así como Cristo se sacrificó para salvarme, yo haré un sacrificio por la santidad de mis compañeros.

Color:

Listón color amarillo

SÁBADO SANTO

SAN CARLO ACUTIS

ESPERANZA

VIRTUD: Esperanza

Virtud teologal que inclina a la voluntad a confiar en la ayuda de Dios para alcanzar la vida eterna y en los medios necesarios para nuestra salvación.

HISTORIA:

Carlo Acutis fue un joven italiano conocido por su profunda fe católica y su amor por la tecnología. Nació en Londres el 3 de mayo de 1991, pero creció en Milán, Italia. Desde pequeño mostró una gran devoción hacia la Eucaristía, pasando mucho tiempo en oración y visitando al Santísimo Sacramento. A pesar de su corta vida, Carlo dejó una huella profunda en aquellos que lo conocieron.

Era un apasionado de las computadoras y la informática, y usó sus habilidades para crear un sitio web que documentaba milagros eucarísticos alrededor del mundo. A los 15 años, Carlo fue diagnosticado con leucemia, y durante su enfermedad, mostró una admirable serenidad y confianza en Dios. Su vida fue un testimonio de su firme esperanza en la vida eterna y en la providencia de Dios, incluso frente al sufrimiento y la muerte.

La virtud de la esperanza fue central en la vida de Carlo Acutis. Su esperanza no se limitaba solo a la cura física, sino que siempre estuvo enfocada en la vida eterna prometida por Cristo. A pesar de su enfermedad, Carlo no mostró temor

ni desesperación; al contrario, se entregó con confianza en Dios, sabiendo que su vida terrenal estaba en las manos del Señor. Su esperanza se reflejaba en su dedicación al servicio de los demás, su devoción a la Eucaristía y su firme creencia en el cielo. Carlo vivió con la convicción de que, aunque la vida en la tierra es efímera, la vida con Dios es eterna y segura, y esa esperanza lo mantuvo fuerte hasta su último aliento.

*La canonización de Carlo Acutis se realizará el 27 de abril de 2025 en la Basílica de San Pedro.

Oración:

Mi Señor, espero por Tu gracia vivir con alegría todas las dificultades que se presenten en mi vida confiando en que todo lo que tu permitas en mi vida es para darte gloria y hacerme más santo. Se que si vivo amándote en esta vida me darás la gracia de amarte más profundamente en el Cielo. Esta es la esperanza que guía mi vida. Amén.

Señor Dios, fuente de toda esperanza, te pido que, como Carlo Acutis, mi corazón se llene de confianza en Ti. Que nunca dude de Tu amor ni de Tus promesas y que, en cada momento de mi vida, encuentre en Ti mi refugio y fortaleza. Dame, Señor, una esperanza viva, una que no se apague en los momentos de dificultad, sino que me impulse a seguir adelante con fe, sabiendo que me esperas con amor eterno. Que, inspirado en Carlo, busque siempre la alegría en el servicio a los demás y en la certeza de Tu presencia. Por la intercesión de Carlo Acutis, concédeme vivir en mi esperanza puesta en Ti, que eres mi destino eterno. Amén.

Propósito:

En cada casa terminaré la visita con una oración recordando que todo lo que hemos puesto con esperanza en las manos de Cristo va a resucitar de manera triunfante junto con Él.

Color:

Listón color rojo

DOMINGO DE RESURRECCIÓN

MADRE TERESA DE CALCUTA

CARIDAD

VIRTUD: Caridad

Virtud teologal por la cual amamos a Dios sobre todas las cosas y al prójimo por amor a Él.

HISTORIA:

La Madre Teresa de Calcuta, nacida como Agnes Gonxha Bojaxhiu el 26 de agosto de 1910, fue una religiosa y misionera de origen albanés, conocida mundialmente por su inmenso amor y dedicación a los pobres y enfermos. A los 18 años, ingresó en la congregación de las Hermanas de Loreto, donde adoptó el nombre de Teresa en honor a Santa Teresa de Lisieux. Fue enviada a la India, donde enseñó en una escuela en Calcuta durante casi 20 años.

En 1946 tuvo una experiencia mística que la llevó a fundar la congregación de las Misioneras de la Caridad. Su llamado fue servir a los más pobres entre los pobres, y a partir de entonces dedicó su vida al cuidado de los enfermos, huérfanos y moribundos en las calles de Calcuta. Fundó casas de acogida, hospitales y orfanatos, y se convirtió en un símbolo de amor y servicio desinteresado. La Madre Teresa recibió el Premio Nobel de la Paz en 1979 y fue canonizada por el Papa Francisco en 2016.

Su amor era incondicional y estaba impulsado por la compasión genuina; no hacía distinciones y servía a personas de todas las religiones, razas y condi-

ciones sociales. La caridad para Madre Teresa no era simplemente un acto de ayuda, sino una forma de vivir. Al ver el rostro de Cristo en cada persona, especialmente en los más pobres, encarnó el mandamiento de amar al prójimo como a sí mismo. Su vida y misión siguen siendo un poderoso ejemplo de caridad en acción, recordándonos que cada acto de amor, por pequeño que sea, puede cambiar el mundo.

Oración:

Mi señor y mi Dios, yo te amo sobre todas las cosas, con todo mi corazón y todo mi ser. Te pido que me concedas la virtud de la caridad para siempre seas tú lo más importante para mí y ame a mis hermanos por amor a Ti.

Dame la gracia de amarte con un amor sencillo y total, y de ofrecer mis pequeños sacrificios diarios por amor a Ti y al prójimo. Que mi vida esté llena de gestos de bondad, paciencia y compasión, y que pueda ver a Jesús en cada persona que encuentre.

Por la intercesión de la Madre Teresa, te pido que me hagas crecer en la caridad, para que todo lo haga, hable o piense sea reflejo de Tu amor y misericordia en el mundo. Amén.

Propósito:

Hoy que acaba la misión en la comunidad, empieza la misión de amar como Cristo en mi vida ordinaria. A partir de lo que Cristo ha puesto en mi corazón esta semana, estableceré un propósito que implique amar sin medida.

Color:

Listón color turquesa

TARJETAS DE SANTOS

HERMANA CLARE CROCKETT

HUMILDAD

Señor, Dios de bondad infinita, concédeme la virtud de la humildad para que pueda ver en cada persona Tu rostro y servir con un corazón sencillo, sin buscar reconocimiento, sino solo el bien de los demás. Dame la gracia de olvidarme de mí mismo para poner a los demás primero, y de aceptar mis limitaciones con paz y gratitud, reconociendo que todo bien proviene de Ti. Ayúdame, Señor, a vivir en la verdad, con un corazón puro, abierto al amor y al servicio desinteresado. Por la intercesión de la Hermana Clare, hazme humilde para que en cada acto de amor y en cada obra de caridad pueda reflejar Tu amor infinito. ***Amén.***

SAN JUAN PABLO II

PRUDENCIA

Señor, Dios de sabiduría y amor, te ruego me concedas la virtud de la prudencia, para que sepa discernir Tu voluntad en mis decisiones y actúe con valentía y sensatez, buscando siempre el bien verdadero. Concédeme, Señor, la claridad para distinguir lo correcto de lo erróneo, y la humildad para escuchar Tu voz en mi corazón. Que la prudencia ilumine mi vida, ayudándome a vivir con propósito, con caridad y respeto hacia los demás.Por la intercesión de San Juan Pablo II, dame la gracia de ser prudente en mis palabras y acciones, buscando siempre glorificarte a Ti en todo lo que haga.
Ámen.

SANTA GIANNA BERETTA MOLLA

MAGNANIMIDAD

Jesús, fuente de amor y generosidad, te pido la gracia de la magnanimidad, esa grandeza de corazón para poder entregarme con valentía y generosidad a Tu voluntad, ofreciendo mi vida en servicio a los demás y amando sin medida. Dame la fuerza para dar lo mejor de mí, especialmente en los momentos difíciles, y para enfrentar cada reto con un corazón abierto y confiado. Que pueda acoger Tu voluntad con alegría, sin temor al sacrificio, y que en cada acto de entrega se haga visible Tu amor infinito. Por la intercesión de Santa Gianna, concédeme vivir con un espíritu magnánimo, capaz de abrazar grandes ideales, y dispuesto a amar y entregar la vida como ella lo hizo, con total abandono en Ti. ***Amén.***

SAN JOSÉ SÁNCHEZ DEL RÍO

FE

Oh Dios, fuente de toda gracia, te suplico me concedas la virtud de la Fe, esa fe fuerte y firme que sostuvo a San José Sánchez del Río en su martirio. Que, como él, pueda yo confiar plenamente en Ti y en Tus promesas, sin temor a las pruebas y sufrimientos. Señor, fortaléceme en mi fe, para que la viva con valentía y la defienda con amor, sin importar las dificultades que enfrente. Que la fe me sostenga en cada momento de mi vida y me guíe hasta alcanzarte en la eternidad. Por la intercesión de San José Sánchez del Río, concédeme, Señor, vivir y morir en la fe.
Amén.

JOSÉ ANACLETO GONZÁLEZ F.

FORTALEZA

Querido Jesús, solo soy débil, pero contigo puedo hacer todas las cosas. Dame la gracia de tener un espíritu fuerte y firme, para ser valiente ante las dificultades, fiel a mi fe y comprometido a defender la verdad, sin temor al sacrificio. Ayúdame a mantenerme firme en medio de las pruebas y de no dudar en hacer el bien, aun cuando cueste. Que mi vida sea un testimonio de amor a Ti y a mis hermanos, dispuesto a ofrecer todo por Tu causa y Tu verdad.
Por la intercesión del beato José Anacleto, Señor, concédeme la fortaleza para vivir y morir como un verdadero testigo de Tu amor y Tu justicia.
Amén.

SANTA JACINTA Y SAN FRANCISCO

SACRIFICIO

Señor Dios, te doy gracias por tu infinito amor y por el sacrificio de tu Hijo Jesucristo en la Cruz. Te pido que me concedas la virtud del sacrificio, para que, con generosidad y amor, sea capaz de renunciar a mí mismo y ofrecerte lo que tengo, por tu gloria y el bien de mis hermanos. Que en cada sacrificio que realice, pueda imitar tu ejemplo de amor y entrega. Fortalece mi voluntad para que siempre te ponga a Ti en primer lugar, aceptando con gozo y humildad todo lo que me pides.
Amén.

SAN CARLO ACUTIS

ESPERANZA

Señor Dios, fuente de toda esperanza, te pido que, como Carlo Acutis, mi corazón se llene de confianza en Ti. Que nunca dude de Tu amor ni de Tus promesas y que, en cada momento de mi vida, encuentre en Ti mi refugio y fortaleza. Dame, Señor, una esperanza viva, una que no se apague en los momentos de dificultad, sino que me impulse a seguir adelante con fe, sabiendo que me esperas con amor eterno. Que, inspirado en Carlo, busque siempre la alegría en el servicio a los demás y en la certeza de Tu presencia. Por la intercesión de Carlo Acutis, concédeme vivir en mi esperanza puesta en Ti, que eres mi destino eterno. ***Amén.***

MADRE TERESA DE CALCUTA

CARIDAD

Mi señor y mi Dios, yo te amo sobre todas las cosas, con todo mi corazón y todo mi ser. Te pido que me concedas la virtud de la caridad para siempre seas tú lo más importante para mí y ame a mis hermanos por amor a Ti. Dame la gracia de amarte con un amor sencillo y total, y de ofrecer mis pequeños sacrificios diarios por amor a Ti y al prójimo. Que mi vida esté llena de gestos de bondad, paciencia y compasión, y que pueda ver a Jesús en cada persona que encuentre. Por la intercesión de la Madre Teresa, te pido que me hagas crecer en la caridad, para que todo lo haga, hable o piense sea reflejo de Tu amor y misericordia en el mundo. ***Amén.***